

Conclusiones generales

Haciendo un balance final de lo investigado y analizado a lo largo de *Globalización de los cárteles mexicanos: Operaciones internacionales del narcotráfico*, se reitera el poder y control que los cárteles mexicanos han logrado adquirir no únicamente en México o en el continente americano, sino en el resto de los continentes en donde han logrado irse afianzando y creando conexiones que han incentivado el flujo de la producción, trasiego y distribución de la mercancía.

Como se analizó, aun cuando su diversificación a otros continentes como Asia y Oceanía tengan orígenes más recientes, es importante atender la problemática de manera inmediata, así se podrá evitar el que se sigan expandiendo y disminuir las posibilidades de que se originen eventos de violencia en la zona, algo característico de los cárteles de la droga mexicanos.

Se señala la importancia de la gobernanza global, apoyando este mecanismo como uno de los más viables para poder contrarrestar un fenómeno que cada vez va adquiriendo mayor fuerza y que sigue posicionándose de manera más sólida en un ámbito trasnacional, al mismo tiempo que se hace un llamado a utilizar la interdependencia existente entre naciones de una mejor manera, que ayude a la creación de políticas e instituciones que tengan beneficios para los ciudadanos globales en temas de salud y seguridad.

La gobernanza ha ido tomando mayor relevancia a medida que nuevos retos y desafíos se han ido presentando para toda la comunidad internacional, ya que, por un lado, es innegable la interdependencia creciente entre naciones y actores gubernamentales y no gubernamentales y, por otro lado, la importancia del trabajo en conjunto para fomentar el

desarrollo mundial y combatir diversas problemáticas políticas, económicas y sociales como lo es el narcotráfico.

Las cadenas de interacción existentes deben verse fortalecidas e incluso reestructuradas para poder hacer frente a fenómenos que se han ido beneficiando de la globalización para concretar actividades ilícitas que dañan a los ciudadanos globales, al mismo tiempo que se fomente la creación de nuevos lazos entre actores del sector público y privado que apoyen de diferentes maneras el trabajo hacia objetivos que se tengan en común y beneficien a todos.

Keohane y Nye hacen énfasis en que la gobernanza puede incluir actores participantes que vayan más allá del propio Estado, pudiendo involucrarse empresas del sector privado, organizaciones no gubernamentales, sociedad civil y distintas asociaciones, aspecto que cobra relevancia en las líneas de acción que se pueden tomar al momento de afrontar el fenómeno de narcotráfico, ya que, como se demostró a lo largo de la investigación realizada, la problemática requiere de una mayor participación y coordinación entre diversos actores nacionales e internacionales. Se necesita intercambio de ideas y perspectivas; diálogo constante; consultas y evaluaciones transparentes; una mayor participación y compromiso profundo por todos los involucrados.

Es indispensable una mayor conciencia por parte de aquellas personas que trabajan de manera directa contrarrestando el trasiego de drogas respecto a la importancia y eficacia que tiene el trabajo en conjunto y los beneficios que se obtienen al cooperar de manera bilateral y multilateral, pudiendo así complementar habilidades, capacidades y recursos que tengan un mayor impacto en el logro de las metas a alcanzar. El mismo gobierno mexicano tiene que trabajar en otras problemáticas internas (como corrupción e impunidad) que

entorpecen el funcionamiento óptimo de las operaciones emprendidas de manera doméstica o con ayuda internacional.

Por otro lado, esa conciencia tiene que ser fomentada también a toda la sociedad civil mediante programas de prevención, de salud y de educación que den el conocimiento y las herramientas necesarias para que el ciudadano sea capaz de determinar lo que es mejor para su salud, seguridad y vida. No obstante, no se deja de lado la necesidad de crear programas sociales más eficientes que realmente contribuyan a la reestructuración del tejido social pero que también proporcionen lo necesario a las familias para poder tener una manera honesta de vivir y para cubrir sus necesidades básicas, disminuyendo el índice de personas que caen en las redes del narcotráfico por desconocimiento o necesidad económica.

Las debilidades identificadas que posee la comunidad internacional son muchas, mismas que deben ir siendo abordadas y disminuidas a nivel regional y global. Los oficiales que operan en Asia no tienen conexiones definidas y fortalecidas con las fuerzas policíacas y gubernamentales que trabajan en el continente Americano, lo que hace que la información que se tenga en los países asiáticos sea poca o no fidedigna, entorpeciendo las operaciones contra el trasiego de drogas, al mismo tiempo que el intercambio de datos es una parte crucial que puede marcar diferencias en los mecanismos emprendidos, por lo que se hace énfasis en la necesidad de fortalecer estos vínculos.

Así como los cárteles operan de manera transnacional, todos los actores involucrados deben hacer lo mismo, fortalecer habilidades, profesionalizarse y operar más allá de las fronteras. Se necesita reconocer que no es una problemática que le concierne a solo un país

o a una región en específico, se debe abordar como una amenaza que se ha logrado expandir mundialmente y afectar a actores domésticos y extranjeros.

También, se debe considerar que el desmantelamiento de alguna célula delictiva o captura de algún personaje criminal no modifica en gran escala el funcionamiento o la estructura del cártel de drogas del que se trate, ya que estos grupos están tan bien organizados que rápidamente logran operar y funcionar como siempre lo han hecho. Se necesita inteligencia internacional que comprenda y dimensione la manera en la que estos cárteles mexicanos han logrado formar imperios de poder a nivel internacional y lograr construir estructuras organizadas, basadas en la confianza y el intercambio de inteligencia que tengan un impacto mayor en el detenimiento a las operaciones ilícitas que provocan muchas muertes de manera anual y problemas en la seguridad nacional e internacional.

Se sigue manteniendo la postura de que el narcotráfico solo puede ser controlado, no erradicado por completo, ya que es una cuestión que está impregnada a las sociedades globales y que se incentiva mediante la producción y demanda de los consumidores. Además, se comprueba la hipótesis de que *el replanteamiento y fortalecimiento de las operaciones y cooperación de carácter internacional funcionarán como mecanismo efectivo para poder controlar el narcotráfico con presencia global de origen mexicano*, por lo que se reitera la importancia de repensar lo que hasta hoy se ha logrado con las instituciones y organismos existentes y ver hasta qué punto son funcionales tal como operan en épocas contemporáneas o si se necesita un reajuste al interior de las mismas.

Es importante hacer énfasis en la cooperación y trabajo en tres niveles: nacional, bilateral (con Estados Unidos) y multilateral, reforzando, replanteando y estrechando la

cooperación existente que permita dar un nuevo enfoque a la manera en la que se intenta controlar un problema que trasciende fronteras.

La situación de trasiego de drogas parece tener muchas vertientes por donde operan, pero también por donde se puede abordar y atacar; es cuestión de que se decida fortalecer la cooperación internacional más que en los tiempos anteriores, ya que los desafíos y retos que enfrenta la comunidad global exigen una respuesta pronta, organizada y bien estructurada por parte de las naciones y todos los actores involucrados, creando políticas que tengan impacto a corto, mediano y largo plazo.

Más allá de la cantidad de programas, leyes o acuerdos internacionales, el cambio necesario radica en la implementación de los mismos, ya que, se puede contar con mecanismos altamente efectivos en la teoría o en el contenido, pero lo que también hace la diferencia es el personal que está a cargo de ponerlo en práctica, razón por la que se considera importante el contribuir en la coordinación de esfuerzos bilaterales y multilaterales en la profesionalización de los elementos, intercambio de inteligencia, fortalecimiento de confianza mutua y disminución de los índices de corrupción e impunidad en México.

Las redes internacionales establecidas y desarrolladas por los grupos delictivos en diferentes puntos del mundo han hecho más complejo el resultado exitoso por parte de las medidas implementadas por los Estados a nivel nacional y multilateral, misma razón por la que los Estados necesitan replantear las estrategias hasta ahora utilizadas. Mientras se siga haciendo lo mismo a nivel nacional y multilateral, los cárteles de la droga seguirán diversificándose y expandiéndose a nivel mundial, por lo que se requiere complementar esfuerzos en operaciones inteligentes y creativas que ayuden al control del fenómeno que

ha impactado de forma desastrosa directa o indirectamente a una gran cantidad poblacional mundial y que se ha convertido en una amenaza latente para la seguridad internacional.